

Educación estudia revisar los requisitos del 6,5 para tener beca

«Vamos a revisar la nota y los criterios para mantenerla», confirmó ayer el ministro Wert

Algunas comunidades se plantean crear un fondo de ayuda para los alumnos que no alcancen la nota

B. V. Conquero

MADRID- Lo requisitos de las becas que reciben los universitarios con pocos recursos económicos se ha convertido en el tema más controvertido de las últimas dos semanas y parece que el viernes llegará a su fin. Y es que tras una última reunión con los rectores mañana, «el texto final se enviará al Consejo de Estado», aseguró el ministro de Educación, José

Ignacio Wert, tras su reunión de más de tres horas con los representantes de las distintas comunidades autónomas.

El encuentro buscaba igualar posturas en dos de los puntos más controvertidos: la nota exigida a los alumnos de primer año y los requisitos que se les exige para mantener la ayuda a lo largo de sus años de estudio. El borrador de real decreto exponía que para el curso 2013-2014 se pediría un 6,5, en lugar del 5,5 con el que han entrado los alumnos del curso que termina. En lo que se refiere a cómo mantenerla, hasta hoy, sólo se exigía aprobar entre el 65 y el 90% de las asignaturas matriculadas, dependiendo de la rama de conocimiento. Rectores, alumnos, comunidades autónomas e, incluso, su propio partido, discrepaban con el borrador de Wert. Y no se vislumbraba un cambio de idea por parte del ministro hasta ayer, cuando las

comunidades autónomas desplegaron todos sus datos y el titular de Educación les aseguró que «revisaría la propuesta y tendría en cuenta otros criterios», afirmó Ana González, consejera de Educación, Cultura y Deporte del Principado de Asturias. Ella, junto a Andalucía y Castilla y León presentaron a Wert, durante la Conferencia General de Política Universitaria, que «la nota que se debe exigir a un becario debe ser un 5». Una exigencia que el ministro no ha considerado suficiente, aunque insistió en que va a «recalcular las estimaciones que hemos realizado a partir de las herramientas analíticas con las que contamos», afirmó poco después de la consejera. Y es que, de acuerdo con el ministro, «las diferencias entre los estudiantes de 5

5,5 con los de 6,5 son una magnitud impenable». Es más, uno de los datos que aportó para exigir un resultado más elevado es que «el abandono en primer curso de los alumnos con una media entre 5 y 5,5, supera el 20 por ciento». Es más, «la diferencia de los alumnos de 6,5 que completan la carrera en el plazo natural es de tres frente a uno de 5 o 5,5». A pesar de sus argumentos, tiene pensado cambiar este requisito ante la falta de consenso con el que se ha topado.

Sin embargo, los requisitos gracias a los que se mantendrá la ayuda anual, no van a sufrir muchas modificaciones. Lo único que se plantea el Gobierno es «refinar los porcentajes para mantenerla». Es decir, que, además de las ingenierías, otras asignaturas de dificultad similar también podrían mantener su beca si aprueban el 85% de los créditos matri-

culados, frente al 100% que se exige para el resto de carreras. En este aspecto, el ministro recordó que la OCDE, horas antes, «aconseja que de forma terminante se tenga en cuenta el rendimiento del alumno». Del mismo modo, el organismo internacional también sostiene que es mejor concentrar más recursos en menos alumnos frente a la dispersión.

Los consejeros también acudieron con sus propios datos. Por ejemplo, la de Asturias aseguró que «los alumnos becados tardan 5,20 años en finalizar su carrera, frente a los

7,14 de los que no reciben ninguna ayuda». Por su parte, el secretario de Universidades catalán, Antoni Castell, aseguró que si la medida de 6,5 se implantase el próximo curso, «10.000 estudiantes se verían afectados y no podrían acceder a la beca». Así, Castell aseguró que la medida del Ministerio es «una deslealtad», por lo que, «tendremos que crear

un fondo para que ningún alumno sin recursos se quede sin ayuda y, por ello, no curse estudios superiores». La Xunta de Galicia, por su parte, también sugirió una medida similar.



Agustín de Grado

En la hoguera populista

El populismo sepulta cualquier intento de debate serio en España. Por algo somos el país con el concepto más asistencial del Estado. Ocho de cada diez compatriotas creen que el Estado debe garantizar su bienestar. Porcentaje superior al de las grandes socialdemocracias europeas. La pasión por el asistencialismo público no ha dejado de crecer en las últimas décadas y no discrimina por ideologías. Se observa tanto en el votante de izquierdas como en el de derechas. Wert lo está sufriendo en sus carnes. Según una reciente investigación demoscópica de la Fundación BBVA, somos los europeos más opuestos al principio de que los que se esfuerzan sean recompensados. Así que no sorprende la que se ha montado contra la pretensión de elevar el listón de las becas universitarias del aprobado raspado a una nota del 6,5. Un

Somos los europeos más opuestos al principio de que los que más se esfuerzan sean recompensados

exceso que asusta incluso a quienes dentro del PP ceden a esa demagogia ambiental que se impone con su amplio catálogo de derechos sin obligaciones. Acusa la izquierda a Wert de fomentar la exclusión social. Y hasta los suyos le dejan solo. Sin coraje para defender que los estudios universitarios ya están «becados» (esto es, subvencionados) en España, donde sólo pagamos el 20 por ciento del coste de la carrera. Menos de lo que se paga en otros países desarrollados, como ayer demostró la OCDE. Pero ahora es la beca misma quien se ha convertido en derecho. Así que a la hoguera con este ministro osado que pretendía exigir un heroico 6,5 a quienes, financiados con el esfuerzo de nuestros impuestos, se sienten liberados del compromiso que toda beca implica: la esforzada forja de una excelencia cuyo beneficio revierta en la sociedad del mañana.



BORJA MONTERO 15

RESPALDAR LOS
DATOS

20

por ciento

de alumnos de 5 y 5,5
abandonan en 1º curso

CATALUÑA Y ANDALUCÍA SE REBELAN AL DECRETO



Asturias. Ana González, consejera de Educación, Cultura y Deporte de Asturias aseguró que «el 6,5 es una nota excesiva. Si no se revisa, vulnera la posibilidad de estudio de los jóvenes con menos recursos. Además, no es verdad que no estudian».



Cataluña. Antoni Castell, secretario de Universidades de Cataluña, explicó que «la medida del gobierno nos parece una deslealtad» y planean crear un fondo para ayudar a los alumnos sin recursos que no lleguen al 6,5.



Andalucía. El portavoz del Gobierno andaluz, Miguel Ángel Vázquez, anunció que preparan una propuesta que consistirá en que los estudiantes de Bachillerato y FP obtendrán una beca de 1.500 euros al año si aprueban con un 5.



Castilla y León. Ángel de los Ríos, director General de Universidades de Castilla y León, aseguró ayer que espera que Wert estudie las peticiones de rebaja de nota para pedir una beca en el acceso a la universidad.